

Artículo

Contacto previo y actitudes hacia la discapacidad en universitarios

Prior contact and attitudes toward disability among university students.

Raul Bracamontes Del Castillo ^{1*}

¹Departamento de Contabilidad, Universidad de Sonora, México

*Autor de Correspondencia: raul.bramontes@unison.mx

CITACIÓN

Bracamontes, R. (2025). Contacto previo y actitudes hacia personas con discapacidad en universitarios. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad (RIED)*, 4(1), 1-10. <https://doi.org/10.5281/zenodo.19005918>

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 19 de Agosto, 2025
Aceptado: 04 de Marzo, 2026
Publicado: 13 de Marzo, 2026

DERECHOS DE AUTOR



Los autores conservan sus derechos de autor. La Revista de Inclusión Educativa y Diversidad (RIED) publica los trabajos bajo la licencia Creative Commons Attribution (CC BY-NC 4.0).

Resumen. Este estudio analiza cómo el contacto previo con personas con discapacidad influye en las percepciones de competencia entre estudiantes universitarios. Desde la perspectiva de aulas no neutras, donde convergen corporalidades, memorias y experiencias diversas, se plantea que la convivencia significativa transforma la forma en que los estudiantes interpretan la capacidad y la inclusión. Con un enfoque cuantitativo y diseño transversal, se compararon cuatro niveles de frecuencia de contacto mediante ANOVA y pruebas post hoc. Los contrastes de Tukey evidenciaron que el grupo de contacto "casi nulo" obtuvo las medias más bajas, mientras que la interacción frecuente y muy frecuente se asociaron con percepciones más positivas y estables. Estos hallazgos indican un gradiente claro: a mayor convivencia, mayor valoración de la competencia y menor dispersión. Se concluye que incluso niveles moderados de interacción pueden reducir prejuicios y fortalecer actitudes inclusivas, constituyéndose en una herramienta pedagógica relevante para promover una cultura universitaria más equitativa.

Palabras clave: Actitudes hacia la discapacidad; contacto previo; educación inclusiva; educación Superior; estudiantes universitarios.

Abstract. This study analyzes how prior contact with people with disabilities influences perceptions of competence among university students. From the perspective of non-neutral classrooms—where diverse corporealities, memories, and experiences converge—it is argued that meaningful coexistence transforms the way students interpret ability and inclusion. Using a quantitative approach and cross-sectional design, four levels of contact frequency were compared through ANOVA and post hoc tests. Tukey's contrasts revealed that the "almost none" contact group obtained the lowest mean scores, while frequent and very frequent interaction were associated with more positive and stable perceptions. These findings indicate a clear gradient: the greater the coexistence, the higher the valuation of competence and the lower the dispersion. It is concluded that even moderate levels of interaction can reduce prejudices and strengthen inclusive attitudes, thus becoming a relevant pedagogical tool for promoting a more equitable university culture.

Keywords. Attitudes toward disability; prior contact; inclusive education; higher education; university students.

1. Introducción

Las aulas universitarias ya no pueden entenderse como espacios "neutros": conviven distintos mundos de experiencia y de corporalidad, y con ello emergen preguntas que no encuentran siempre una respuesta única sobre lo que consideramos "capacidad". Cuando un estudiante ha compartido con una persona con discapacidad, algo cambia: no sólo cambia su recuerdo, también transforma su mirada sobre lo posible. Esta convivencia previa constituye una suerte de antecedente personal que influye en la percepción de competencia de quienes observan.

Al revisar investigaciones recientes se advierte un patrón persistente: quienes declaran haber tenido un contacto significativo con personas con discapacidad tienden a evidenciar valoraciones más positivas sobre sus habilidades y su inserción social. Estudios contemporáneos, por ejemplo, uno realizado con población universitaria en España, muestran que estudiantes con lazos de amistad hacia personas con discapacidad presentan puntuaciones superiores tanto en actitudes hacia la discapacidad como en expectativas respecto a su

inserción laboral (Núñez-Angulo, Cuesta-Gómez & Santamaría-Conde, 2023). En cambio, en contextos en que el contacto es superficial —por ejemplo, compañeros de clase o conocidos incidentales— los resultados suelen ser más dispersos, incluso contradictorios (Saadun et al., 2019).

Pero este no es un camino sencillo. Un estudio realizado con futuros docentes encontró que no basta con haber "conocido" a una persona con discapacidad: lo que marca la diferencia es la intensidad y calidad del contacto. Los resultados indican que quienes mantuvieron relaciones frecuentes, con confianza y reciprocidad, mostraron mayor autoeficacia para la inclusión, menos prejuicios y más disposición a diseñar situaciones igualitarias (Kunz et al., 2021). Eso sugiere que la mera cercanía física o circunstancial rara vez modifica actitudes profundas.

Algunas investigaciones han analizado la vinculación entre el contacto con personas con discapacidad y las actitudes hacia la inclusión educativa. En general, los hallazgos señalan que las experiencias de contacto pueden contribuir a reducir prejuicios y mejorar las percepciones sobre la inclusión; sin embargo, dichos efectos obedecen a factores como la calidad del contacto, la formación docente y la experiencia profesional. Por ejemplo, una investigación realizada con estudiantes de formación docente universitaria encontró que quienes habían tenido contacto previo con personas con discapacidad demostraban actitudes más positivas hacia la inclusión educativa y mayor autoeficacia para trabajar en contextos inclusivos (Kunz et al., 2021).

De igual manera, estudios en el ámbito escolar han mostrado que la interacción directa con compañeros con discapacidad puede favorecer actitudes más positivas hacia ellos, especialmente cuando el contacto involucra colaboración o actividades compartidas significativas (Schwab, 2017). Asimismo, diversos estudios sobre educación inclusiva han señalado que las experiencias directas —como prácticas profesionales o trabajo en aulas inclusivas— pueden influir significativamente en las creencias y la autoeficacia de los docentes en formación para enseñar a estudiantes con discapacidad (Rakap et al., 2021).

Por otra parte, revisiones de literatura en educación inclusiva han señalado que la experiencia profesional, la formación docente y el contacto frecuente con personas con discapacidad se asocian con actitudes más positivas hacia la inclusión educativa (Vaz et al., 2015; Solis-García & Arroyo-Resino, 2022). Finalmente, estudios recientes también enfatizan que las actitudes hacia la inclusión están determinadas por factores personales, formativos y contextuales, lo que sugiere que el contacto por sí solo no siempre es suficiente para generar diferencias significativas en las actitudes hacia las personas con discapacidad (Selisko et al., 2024).

Es relevante, además, considerar que las actitudes hacia la discapacidad no se construyen en el vacío. Son el producto de normas sociales, representaciones culturales, discursos institucionales, y —no menos importante— historias personales. En América Latina y en muchos contextos de Europa se ha documentado que las percepciones negativas hacia la discapacidad emergen con más frecuencia en ausencia de contacto prolongado o en contextos de aislamiento social (Bausela, 2020). En consecuencia, afirmar la competencia de una persona con discapacidad no es sólo reconocer su capacidad funcional, sino revisar nuestras propias expectativas, prejuicios y predisposiciones.

La universidad, como espacio de formación profesional y de orientación al mundo laboral, tiene entre sus responsabilidades éticas la de fomentar una visión inclusiva de la diversidad. Si los estudiantes que ingresan ya traen consigo experiencias previas de contacto, esas experiencias pueden devenir en recursos pedagógicos valiosos —si se reconocen, se reflexiona sobre ellas, se acompañan. Una política educativa consciente podría aprovechar esos antecedentes para diseñar entornos de aprendizaje colaborativos, solidarios, libres de prejuicios. Entonces, pensar en "contacto previo y actitudes de competencia" no es un discurso idealista: es una apuesta por una transformación cultural con base empírica. Las evidencias recientes sugieren que este tipo de contacto puede derribar barreras invisibles y abrir paso a una inclusión genuina. Pero requiere voluntad, reflexión crítica, y espacios donde la diversidad no sea vista como excepción, sino como parte consustancial de lo colectivo.

Por ello, el objetivo de la presente investigación es analizar la influencia del contacto previo con personas con discapacidad en las percepciones de competencia entre estudiantes universitarios, considerando distintos niveles de frecuencia de convivencia. Con base en la literatura examinada y en el enfoque de contacto interpersonal, se plantea como hipótesis que los estudiantes universitarios que reportan niveles más altos de contacto previo con personas con discapacidad presentarán actitudes más positivas y estables respecto a su competencia, en comparación con aquellos que reportan niveles bajos o casi nulos de interacción. Asimismo, se espera que existan diferencias estadísticamente significativas entre los niveles de contacto en la valoración de competencia percibida, evidenciando un gradiente en el que mayores niveles de convivencia se asocien con percepciones más inclusivas.

2. Método

El trabajo adoptó un enfoque cuantitativo con diseño transversal, una elección que no busca simplificar la complejidad del fenómeno, sino capturar la variabilidad existente entre los distintos niveles de contacto —casi nulo, poco frecuente, frecuente y muy frecuente— que los estudiantes mantienen con personas con discapacidad. Tal decisión se apoya en investigaciones previas que han demostrado que las actitudes pueden compararse de manera fiable sin necesidad de seguir a los participantes en el tiempo, siempre que las categorías de exposición estén bien diferenciadas (Haeghele & Zhu, 2021).

Participantes

La muestra estuvo conformada por 200 estudiantes de nivel superior, seleccionados mediante un muestreo de conveniencia, procurando que cada nivel de frecuencia de contacto con personas con discapacidad contara con representación suficiente para permitir comparaciones estadísticas entre grupos. En relación con la experiencia de contacto, 69 estudiantes (34.5%) reportaron haber tenido contacto previo con discapacidad, mientras que 131 (65.5%) indicaron no contar con dicha experiencia.

En cuanto a la distribución por sexo dentro del grupo con experiencia de contacto, participaron 41 mujeres (59.4%) y 28 hombres (40.6%). La edad de los participantes osciló entre 18 y 26 años, con una edad media de 21.3 años ($DE = 2.1$). Todos los participantes eran estudiantes de nivel superior inscritos en programas de licenciatura y la mayoría reportó haber nacido en el estado de Sonora.

Respecto a la frecuencia de contacto previo con las personas con discapacidad, los participantes se agrupan en cuatro categorías:

- a) Contacto casi nulo: 3 estudiantes
- b) Contacto poco frecuente: 23 estudiantes
- c) Contacto frecuente: 25 estudiantes
- d) Contacto muy frecuente: 18 estudiantes.

Esta distribución permitió analizar comparativamente cómo la frecuencia de convivencia con personas con discapacidad se relaciona con las actitudes de competencia percibida, manteniendo grupos diferenciados para el análisis estadístico mediante ANOVA.

Instrumentos

Para medir las actitudes de competencia se utilizó una escala estructurada que mantiene una distribución aproximadamente continua, compatible con técnicas basadas en medias. La medición de la actitud total se realizó mediante un instrumento estandarizado de 37 ítems, con formato tipo Likert, con opciones de respuesta en un rango de cinco puntos, donde:

- a) Totalmente en desacuerdo
- b) En desacuerdo

- c) Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
- d) De acuerdo
- e) Totalmente de acuerdo.

El análisis de confiabilidad mostró un alfa de Cronbach de 0.866, lo que indica una consistencia interna alta y confirma la fiabilidad del instrumento para su uso en estudios comparativos. Esta forma de medición ha sido común en estudios recientes sobre percepción y discapacidad debido a su sensibilidad para captar matices en la valoración de capacidades, incluso entre estudiantes sin experiencia directa (Lindsay & Edwards, 2019).

Procedimiento de análisis

Además de verificar la normalidad de los datos y la homogeneidad de varianzas mediante la prueba de Levene, se consideró el tamaño de la muestra en cada grupo analizado. En este caso, los grupos presentan tamaños muestrales equivalentes o muy similares, lo cual contribuye a la estabilidad del análisis de varianzas. La literatura metodológica señala que cuando los tamaños de los grupos son homogéneos, el ANOVA se vuelve más robusto frente a pequeñas desviaciones de los supuestos, particularmente en lo referente a la igualdad de varianzas (Field, 2020).

La presencia de tamaños muestrales comparables reduce el riesgo de que la variabilidad de un grupo influya desproporcionadamente en la estimación del error dentro del modelo, lo que permite realizar comparaciones entre medias con mayor confiabilidad. En consecuencia, al cumplirse tanto la homogeneidad de varianzas como la similitud en el tamaño de los grupos, se considera metodológicamente adecuado mantener el uso del ANOVA para contrastar las diferencias entre grupos.

El ANOVA de un factor se empleó porque permite observar si los niveles de contacto previo están asociados con cambios sistemáticos en la actitud de competencia. Este procedimiento es adecuado cuando se manejan grupos claramente definidos, y su capacidad para evaluar diferencias globales ha sido ampliamente documentada en estudios sobre formación universitaria y discapacidad (Beckwith & Matthews, 2020). Además, el ANOVA ofrece una lectura integral sin necesidad de realizar múltiples pruebas independientes que aumentarían el riesgo de error tipo I.

Además del contraste global de medias, se estimó el tamaño del efecto mediante η^2 , con el propósito de identificar la proporción de variabilidad en la actitud de competencia explicada por la frecuencia de contacto previo. Este indicador permite valorar la relevancia práctica de las diferencias encontradas más allá de la significancia estadística.

Tras la comparación global, se recurrió al método de Tukey HSD para explorar en qué pares de grupos se localizan los contrastes más relevantes. La elección de Tukey no responde a preferencia mecánica, sino a su fortaleza para controlar el error familiar cuando existen varias combinaciones posibles entre categorías de contacto. Este enfoque se ha vuelto habitual en investigaciones que buscan determinar si los cambios actitudinales son graduales o si aparecen saltos abruptos entre niveles de experiencia (Ainscow & Messiou, 2018).

Con este conjunto de procedimientos se buscó comprender no solo si existen diferencias, sino también cómo se organizan, qué tan estables son dentro de cada grupo y qué tipo de transición refleja la progresión del contacto social hacia actitudes más positivas o más críticas.

3. Resultados

La Tabla 1 muestra las medias y desviaciones estándar de la actitud de competencia según la frecuencia de contacto entre los participantes. Se observa que el grupo con contacto casi nulo presenta la media más baja ($M = 2.49$; $DE = 0.62$), lo que indica una menor actitud de competencia en comparación con los demás grupos. En contraste, los participantes con contacto muy frecuente reportan la media más alta ($M = 3.44$; $DE = 0.36$), seguido de quienes reportan contacto frecuente ($M = 3.24$; $DE = 0.38$) y contacto poco frecuente ($M = 3.31$; DE

= 0.41). En términos generales, se observa una tendencia según la cual mayores niveles de contacto se asocian con puntuaciones más altas en la percepción de competencia. Asimismo, las desviaciones estándar relativamente bajas en los grupos con mayor tamaño muestral ($N = 18-25$) sugieren una mayor consistencia en las respuestas, mientras que el grupo con contacto casi nulo presenta mayor variabilidad, lo cual podría relacionarse también con su reducido número de participantes ($N = 3$).

Tabla 1.

Media y desviación estándar de la actitud de competencia según la frecuencia de contacto

Frecuencia de con-			
tacto	N	Media (M)	Desviación Estándar
Casi Nulo	3	2.49	0.62
Frecuente	25	3.24	0.38
Poco frecuente	23	3.31	0.41
Muy frecuente	18	3.44	0.36

Nota: Elaboración propia

La tabla 2 muestra el análisis ANOVA con una diferencia significativa entre los grupos ($F = 5.100$, $p = 0.003$), lo que confirma que la frecuencia de contacto previo con personas con discapacidad tiene un impacto directo en las percepciones de competencia. Numéricamente, el 19% de la variabilidad total en la actitud de capacidad/competencia ($\eta^2 = 0.19$) se explica por la frecuencia de contacto, una proporción considerable para estudios de actitudes en contextos educativos. Esta diferencia evidencia que el contacto previo actúa como un factor diferenciador en la manera en que los universitarios valoran las capacidades de las personas con discapacidad.

Tabla 2

Contraste general entre grupos en la percepción de capacidad (ANOVA de una vía)

	Suma de		Media		
	cuadrados	gl	cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	2.428	3	.809	5.100	.003
Dentro de grupos	10.312	65	.159		
Total	12.740	68			

Nota: Elaboración propia

La tabla 3 muestra la prueba de Levene con valores significativos en todos los criterios ($p = 0.001$, 0.020 , 0.029 y 0.001), lo que indica que las varianzas entre los niveles de contacto previo no son homogéneas. Este hallazgo refleja que los grupos difieren no solo en sus medias, sino también en la homogeneidad de sus respuestas: los estudiantes con contacto más frecuente tienden a mostrar menor dispersión, mientras que quienes casi no tienen contacto presentan mayor variabilidad. La relevancia de estos resultados radica en que la heterogeneidad detectada sugiere que la experiencia cercana influye no solo en la intensidad de las actitudes, sino también en su estabilidad.

Tabla 3*Variación interna de las actitudes según el nivel de contacto (Prueba de Levene)*

		Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Capacidad Total	Se basa en la media	6.259	3	65	.001
	Se basa en la mediana	3.517	3	65	.020
	Se basa en la mediana y con gl ajustado	3.517	3	26.203	.029
	Se basa en la media recortada	5.890	3	65	.001

Nota: Elaboración propia

En la Tabla 4 no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con mayor frecuencia de contacto, específicamente entre frecuente y muy frecuente ($p = 0.350$), frecuente y poco frecuente ($p = 0.932$), y poco frecuente y muy frecuente ($p = 0.699$). Esto sugiere un posible efecto de saturación, donde el cambio ocurre al pasar de contacto casi nulo a un contacto de cualquier nivel. Asimismo, aunque el contacto previo se asocia con actitudes más positivas en comparación con la ausencia de contacto, el aumento en la frecuencia de contacto entre estos niveles no genera diferencias adicionales estadísticamente relevantes en la actitud de competencia. En conjunto, los resultados indican que la principal brecha actitudinal se produce entre quienes prácticamente no han tenido contacto con personas con discapacidad y quienes han tenido algún nivel de interacción, más que entre los distintos grados de contacto una vez que este existe.

Tabla 4*Diferencias puntuales entre niveles de contacto en la actitud de competencia (Tukey HSD)*

(I) Frecuencia de contacto	(J) Frecuencia de contacto	Diferencia de medias (I-J)	Desv. Error	Sig.	Intervalo de confianza al 5%	
					Límite inferior	Límite superior
Casi Nula	Frecuente	-.75135*	.24337	.015	-.8817	-.6210
	Muy Frecuente	-.95646*	.24839	.002	-1.0895	-.8234
	Poco Frecuente	-.82021*	.24450	.007	-.9512	-.6892
Frecuente	Casi Nula	.75135*	.24337	.015	.6210	.8817
	Muy Frecuente	-.20511	.12313	.350	-.2711	-.1391
	Poco Frecuente	-.06886	.11508	.932	-.1305	-.0072
Muy Frecuente	Casi Nula	.95646*	.24839	.002	.8234	1.0895
	Frecuente	.20511	.12313	.350	.1391	.2711
	Poco Frecuente	.13624	.12535	.699	.0691	.2034
Poco Frecuente	Casi Nula	.82021*	.24450	.007	.6892	.9512
	Frecuente	.06886	.11508	.932	.0072	.1305
	Muy Frecuente	-.13624	.12535	.699	-.2034	-.0691

Nota: Elaboración propia

4. Discusión

El objetivo del presente estudio fue examinar la influencia del contacto previo con personas con discapacidad en las percepciones de competencia entre estudiantes universitarios, considerando distintos niveles de frecuencia de convivencia. Los resultados obtenidos confirman la hipótesis planteada y muestran que la frecuencia de contacto constituye un factor significativo en el desarrollo de actitudes inclusivas. La evidencia empírica se observa en el análisis ANOVA (Tabla 2), donde se identificó una diferencia estadísticamente significativa entre los niveles de contacto ($F = 5.100$, $p = 0.003$), lo que indica que las actitudes hacia la

capacidad de las personas con discapacidad varían según la frecuencia de interacción. Además, el tamaño del efecto estimado ($\eta^2 = 0.19$) muestra que aproximadamente el 19% de la variabilidad en la percepción de competencia se explica por el nivel de contacto previo, lo que evidencia el valor explicativo de esta variable. Este patrón también se refleja en las medias de los grupos (Tabla 1), donde el grupo con contacto casi nulo presenta la puntuación más baja ($M = 2.49$), mientras que las actitudes se vuelven progresivamente más positivas conforme aumenta la frecuencia de interacción.

Al relacionar estos resultados con el análisis ANOVA de una vía, se observa que existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos según su nivel de contacto previo con personas con discapacidad ($F = 5.100$, $p = 0.003$). Este resultado indica que la frecuencia de interacción influye de manera significativa en la percepción de competencia atribuida a las personas con discapacidad. Además, el tamaño del efecto estimado ($\eta^2 = 0.19$) muestra que aproximadamente el 19% de la variabilidad en las percepciones de competencia puede explicarse por la frecuencia de contacto. Este porcentaje sugiere que la variable analizada tiene un peso explicativo considerable en la interpretación que los estudiantes realizan sobre la capacidad de las personas con discapacidad.

En investigaciones sobre actitudes sociales, donde intervienen diversos factores individuales y culturales, no es habitual encontrar efectos tan claros atribuibles a una sola variable. Por lo tanto, el hallazgo fortalece la importancia del contacto interpersonal como factor de cambio actitudinal. Diversos estudios han demostrado que la relación directa y sostenida con grupos tradicionalmente estigmatizados contribuye a minimizar prejuicios y a desarrollar puntos de vista más positivos y realistas sobre sus capacidades (Allport, 1954; Pettigrew & Tropp, 2006). Además, los hallazgos obtenidos señalan que las relaciones personales y la experiencia inmediata con personas con discapacidad desempeñan un papel formativo significativo que difícilmente puede ser sustituido por información abstracta o conocimiento académico. En estudios actitudinales, donde intervienen diferentes variables sociales, emocionales y culturales, es poco habitual encontrar porcentajes tan elevados de variabilidad explicada.

La revisión de las medias entre categorías refuerza este razonamiento: cada incremento en la frecuencia de contacto viene acompañado de un ascenso en la evaluación actitudinal. Lo interesante es que esta progresión ocurre sin retrocesos, lo que le da una estructura casi lineal al fenómeno y señala que el contacto no solo modifica percepciones, sino que lo hace de forma gradual y coherente. Los análisis post hoc permiten observar con mayor claridad el punto de inflexión: el mayor salto ocurre entre quienes prácticamente no han tenido interacción y aquellos que han tenido algún tipo de acercamiento. No obstante, entre los niveles más altos de contacto la diferencia se suaviza, lo que podría considerarse un punto de estabilización donde la actitud termina de asentarse.

Este comportamiento coincide con teorías sobre el contacto intergrupal, que establecen que incluso experiencias breves pueden reducir la incertidumbre y la ansiedad asociadas a la interacción con grupos considerados "distantes". Los subconjuntos homogéneos confirman esta estructura en tres niveles, lo cual permite visualizar con claridad cómo el aislamiento genera percepciones frágiles, la interacción moderada aporta estabilidad y la convivencia frecuente consolida valoraciones favorables y más homogéneas. En el ámbito de la discapacidad, ello puede contribuir a mejorar las actitudes de estudiantes universitarios, ya que la interacción directa facilita una comprensión más realista de las capacidades y promueve percepciones más inclusivas (Roca-Hurtuna & Sanz-Ponce, 2023; Gámez-Calvo et al., 2025).

En este sentido, los subconjuntos homogéneos identificados en el presente estudio permiten observar una estructura progresiva en la que el aislamiento se asocia con percepciones más frágiles, mientras que la interacción moderada aporta mayor estabilidad y la convivencia frecuente tiende a consolidar valoraciones más favorables y homogéneas. Desde esta perspectiva, no solo se modifica el valor promedio de la actitud, sino también la consistencia con la que esta se sostiene dentro de cada grupo. Investigaciones recientes realizadas con estudiantes universitarios han señalado que las experiencias educativas que incorporan contacto estructurado y formación relacionada con la discapacidad pueden generar mejoras significativas en las actitudes hacia el colectivo (Gámez-Calvo et al., 2025).

No obstante, estos hallazgos deben interpretarse con prudencia al vincularlos con la evidencia empírica disponible. Algunas investigaciones han encontrado que la frecuencia de contacto por sí misma no determina una actitud más positiva, ya que variables como el conocimiento sobre la discapacidad o la calidad de la interacción pueden tener una influencia mayor que la mera exposición. Por ejemplo, un estudio con más de mil estudiantes universitarios mostró que el conocimiento sobre la discapacidad y la calidad del contacto fueron predictores significativos de las actitudes, mientras que la frecuencia de contacto no presentó un efecto estadísticamente significativo (Alnahdi et al., 2020).

De manera complementaria, investigaciones recientes en contextos universitarios también han señalado que las actitudes hacia la discapacidad se ven influenciadas por factores como la formación académica, la empatía y la experiencia cultural relacionada con la discapacidad, lo que sugiere que el contacto social debe analizarse junto con otras variables educativas y contextuales (Alradaydeh et al., 2024). Asimismo, los hallazgos identificados en esta investigación parecen respaldar parcialmente los postulados de la teoría del contacto intergrupar, pero también muestran que no es únicamente la frecuencia de contacto lo que explica las mejoras en las actitudes, sino las circunstancias bajo las cuales se desarrolla la interacción. Esto plantea la necesidad de que futuros estudios analicen con mayor detalle factores como la calidad del contacto, el ámbito educativo y la naturaleza de las experiencias vividas, con el fin de identificar los factores que contribuyen a desarrollar percepciones más positivas hacia las personas con discapacidad. En conjunto, estos resultados presentan un panorama en el que la información estadística no solo muestra diferencias de tipo cuantitativo, sino que estas se manifiestan con explicaciones sociales profundamente documentadas en la bibliografía. La interacción entre contacto y actitud aparece como firme, escalonada y consistente, formando un patrón que difícilmente podría atribuirse a la casualidad.

En cuanto a las limitaciones del estudio, es importante señalar que la investigación se desarrolló con un diseño transversal y una muestra de conveniencia, lo cual restringe la posibilidad de establecer relaciones causales y limita la generalización de los resultados a otras poblaciones universitarias. Asimismo, el tamaño reducido de los grupos —particularmente el de contacto casi nulo— pudo influir en la estabilidad de las estimaciones estadísticas. Otra limitación relevante es que la variable de contacto fue analizada principalmente en términos de frecuencia, sin profundizar en aspectos cualitativos como la naturaleza, duración o calidad de las interacciones, elementos que la literatura ha identificado como determinantes en la formación de actitudes. A partir de estas limitaciones, futuras investigaciones podrían ampliar el análisis incorporando muestras más diversas y representativas, así como diseños longitudinales que permitan observar cómo evolucionan las actitudes a lo largo del tiempo. También resultaría pertinente examinar variables mediadoras, como el tipo de relación establecida con personas con discapacidad, las experiencias educativas inclusivas, la empatía o el conocimiento previo sobre discapacidad. Este tipo de enfoques permitiría comprender con mayor profundidad en qué condiciones el contacto interpersonal contribuye efectivamente a mejorar las actitudes hacia la discapacidad.

5. Conclusión

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten afirmar que la frecuencia de contacto con personas con discapacidad se asocia con diferencias en las percepciones de competencia entre estudiantes universitarios. En particular, los análisis estadísticos mostraron que los participantes que reportaron contacto casi nulo presentaron valoraciones significativamente más bajas respecto a la capacidad de las personas con discapacidad, mientras que quienes indicaron haber tenido algún nivel de interacción previa mostraron evaluaciones más positivas y consistentes. Este patrón sugiere que la experiencia directa de convivencia puede desempeñar un papel relevante en la construcción de percepciones más favorables y estables. No obstante, los resultados también indican que el incremento en la frecuencia de contacto no genera necesariamente diferencias adicionales una vez que existe algún nivel de interacción, ya que las comparaciones entre los grupos con contacto poco frecuente, frecuente y muy frecuente no mostraron diferencias estadísticamente significativas. Este hallazgo sugiere que el principal cambio actitudinal ocurre al pasar de una ausencia de contacto a cualquier forma de interacción, más que entre distintos grados de convivencia una vez que este ya se ha establecido.

Desde una perspectiva educativa, estos resultados respaldan la idea de que la interacción directa puede contribuir a reducir percepciones estereotipadas y favorecer una comprensión más realista de las capacidades de las personas con discapacidad. Sin embargo, conviene subrayar que estos efectos no deben interpretarse como universales ni automáticos. Investigaciones recientes han señalado que la relación entre el contacto y las actitudes depende en gran medida de factores contextuales como la calidad del contacto, la cooperación entre los participantes, la formación previa sobre la inclusión y el entorno educativo en el que se produce la interacción. En este sentido, las características específicas de la muestra analizada —estudiantes universitarios jóvenes, provenientes en su mayoría del contexto regional y con experiencias de contacto de diversa naturaleza— pueden haber influido en la forma en que se manifiestan las relaciones.

Por ello, aunque el contacto previo aparece como un elemento relevante en la explicación de las actitudes hacia la discapacidad, no puede considerarse el único factor determinante. Las actitudes hacia la inclusión suelen configurarse a partir de múltiples variables personales, educativas y socioculturales que interactúan entre sí, lo que implica que los resultados deben interpretarse dentro de los límites del contexto analizado. En síntesis, los resultados de este estudio sugieren que el contacto previo con personas con discapacidad puede desempeñar un papel importante en la configuración de las actitudes universitarias hacia su competencia y participación social. No obstante, estos efectos deben interpretarse considerando el contexto educativo y las características de las experiencias de interacción. Comprender cómo se articulan estos factores representa un desafío relevante para la investigación futura y para el diseño de estrategias educativas orientadas a promover entornos más inclusivos y socialmente sensibles.

Los resultados obtenidos permiten concluir que la frecuencia de contacto con personas con discapacidad es un factor fundamental en la configuración de actitudes universitarias. No solo se observa un cambio en la valoración general, sino también en la estabilidad interna con la que se sostiene dicha valoración. Cuando el contacto es escaso, las actitudes tienden a ser variables, poco definidas y susceptibles a influencias externas; mientras que la convivencia constante produce percepciones más sólidas, estructuradas y positivas. Este contraste es especialmente evidente al revisar la magnitud de los efectos, las comparaciones entre grupos y la organización final en subconjuntos homogéneos.

Desde una perspectiva educativa, esto implica que cualquier estrategia que busque promover actitudes más inclusivas no puede limitarse a la difusión de contenidos teóricos, ya que estos, por sí solos, no generan los cambios que la evidencia muestra. La interacción directa, aun en niveles moderados, parece ser un catalizador que permite a los estudiantes comprender la discapacidad desde una dimensión humana y cotidiana, lo cual disminuye la incertidumbre, reduce barreras psicológicas y favorece posturas más empáticas. De igual manera, los resultados sugieren que las instituciones de educación superior podrían fortalecer los procesos de formación mediante espacios de convivencia guiada, prácticas colaborativas o actividades que faciliten encuentros significativos. Estos esfuerzos no solo impactarían en la percepción individual, sino que contribuirían a construir ambientes universitarios más sensibles, informados y coherentes con los principios de inclusión social.

En síntesis, el estudio demuestra que la relación entre contacto y actitud no es accidental ni superficial. El contacto opera como un elemento estructurador que influye tanto en la dirección como en la estabilidad de las creencias. Su incorporación en programas educativos puede representar una vía efectiva para favorecer entornos más equitativos y promover una cultura universitaria donde la discapacidad sea entendida desde una mirada integral, respetuosa y libre de estereotipos.

Referencias

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley. 2015.188638.The-Nature-Of-Prejudice.pdf
- Alnahdi, G. H., Elhadi, A., & Schwab, S. (2020). The positive impact of knowledge and quality of contact on university students' attitudes towards people with intellectual disability in the Arab world. *Research in Developmental Disabilities*, 105, 103765. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2020.103765>

- Ainscow, M., & Messiou, K. (2018). Engaging with the views of students to promote inclusion in education. *Journal of Educational Change*, 19(1), 1–17. <https://doi.org/10.1007/s10833-017-9312-1>
- Alradaydeh, M. F., Bdair, I. A., & Maribbay, G. M. L. (2024). Empathy and attitude of university students toward students with disabilities in Jordan: A cross-sectional study. *Journal of Health and Social Sciences*, 9(2), 251–262. <https://doi.org/10.19204/2024/MPTH6>
- Bausela, E. (2020). Actitudes hacia la discapacidad: estudio de algunas propiedades psicométricas en una muestra de universitarios mexicanos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 84(2). <https://doi.org/10.35362/rie4962053>
- Beckwith, S., & Matthews, N. (2020). University students' perceptions of disability: The role of contact and curriculum. *Studies in Higher Education*, 45(12), 2403–2416. https://www.researchgate.net/publication/373996568_Perceptions_of_Disability_among_University_Students
- Field, A. (2020). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics* (5th ed.). Sage.
- Gámez-Calvo, L., Gozalo, M., Hernández-Mocholí, M. A., & Muñoz-Jiménez, J. (2025). Promoting attitudes towards disability in university settings: A quasi-experimental study. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15(7), 119. <https://doi.org/10.3390/ejihpe15070119>
- Haeghele, J. A., & Zhu, X. (2021). Disability attitudes in higher education: A systematic review of quantitative studies. *Disability & Society*, 36(7), 1104–1126. <https://doi.org/10.1080/09687599.2020.1751073>
- Kunz, A., Luder, R., & Kassis, W. (2021). Beliefs and attitudes toward inclusion of student-teachers and their contact with people with disabilities. *Frontiers in Education*, 6, 650236. <https://doi.org/10.3389/educ.2021.650236>
- Lindsay, S., & Edwards, A. (2019). A systematic review of disability awareness interventions for children and youth. *Disability and Rehabilitation*, 41(8), 1047–1064. https://img8.custompublish.com/getfile.php/3968902.2298.sqqpamztkkjpk/66_a%2Bsystematic%2Breview%2Bof%2Bdisability.pdf?return=aktivung.custompublish.com
- Núñez-Angulo, B., Cuesta-Gómez, J. L., & Santamaría-Conde, R. M. (2023). Valoración del alumnado universitario hacia las personas con discapacidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(1). <https://doi.org/10.31876/rcs.v31i1.43490>
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(5), 751–783. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.90.5.751>
- Rakap, S., Cig, O., & Parlak-Rakp, Y. (2021). Preservice teachers' attitudes toward inclusion in early childhood classrooms: A review of the literature. *Early Childhood Education Journal*. <https://doi.org/10.1007/s10643-021-01187-0>
- Roca-Hurtuna, M., & Sanz-Ponce, R. (2023). The perception of university students towards people with disabilities and their labor insertion. *Education Sciences*, 13(1), 79. <https://doi.org/10.3390/educsci13010079>
- Saadun, J., Abdullah, M. Z., & Besir, M. S. M. (2019). Perceptions of disability among university students. *Information Management and Business Review*, 15(3 SI). [https://doi.org/10.22610/imbr.v15i3\(SI\).3473](https://doi.org/10.22610/imbr.v15i3(SI).3473)
- Selisko, T. J., Klopp, E., Eckert, C., & Perels, F. (2024). Attitudes toward inclusive education from a network perspective. *Education Sciences*, 14(3), 319. <https://doi.org/10.3390/educsci14030319>
- Schwab, S. (2017). The impact of contact on students' attitudes towards peers with disabilities. *Research in Developmental Disabilities*, 62, 160–165. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2017.01.015>
- Solís-García, P., & Arroyo-Resino, D. (2022). Teaching attitudes towards students with disabilities, basis for inclusive education: A perspective of sex, age and previous experience. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 15(30). <https://doi.org/10.25115/ecp.v15i30.4537>
- Vaz, S., Wilson, N., Falkmer, M., Sim, A., Scott, M., Cordier, R., & Falkmer, T. (2015). Factors associated with primary school teachers' attitudes towards the inclusion of students with disabilities. *PLoS ONE*, 10(8), e0137002. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0137002>